

# Un sentido saludo y despedida al cumplirse mis 25 años con revista *Apuntes*

**E**s conmovedor para mí constatar que exactamente la mitad de la vida de Revista *Apuntes* de la Escuela de Teatro UC se ha desarrollado siendo yo su directora, cuando se cumple este 2010 medio siglo desde que fuera fundada en 1960 por quien considero uno de mis primeros maestros, don Eugenio Dittborn. Por cierto, esos 25 años corresponden también a una parte muy fructífera y plena de mi vida profesional como investigadora y crítica del teatro y de la cultura chilena, estando indisolublemente entrelazados estos quehaceres. Cómo pensar el teatro, sus hallazgos y problemas teóricos y metodológicos, el descubrimiento de nuevas autorías; cómo ir siguiendo el pulso a las transformaciones, emergencias, cruces y paradojas de lo teatral sin imaginar de inmediato cómo recogerlas en las páginas de *Apuntes*.

Al refundar *Apuntes* en 1986 junto a los entonces profesores de la Escuela de Teatro UC Raúl Osorio y Eduardo Guerrero, y a los todavía profesores y consejeros de la revista por 25 años, Ramón López y Consuelo Morel, siendo esta también su subdirectora en todo ese periodo, planeamos una revista que estuviera situada en dos ejes de proyección, en el tiempo y en el espacio.

En el tiempo, porque teníamos conciencia que en la medida que tuviésemos la capacidad de capturar el “hoy” del teatro en nuestra revista en toda su complejidad, variedad de tramas, agentes creativos, pensamientos y realizaciones, se iba a estar estampando, articulando en lenguaje escrito y visual los procesos dinámicos que se desarrollaban en ese tiempo preciso de lo teatral como lugar de síntesis y procesamiento artístico de lo social. Esas marcas dejadas en *Apuntes* de variados flujos móviles aspiraban a ser resistentes al tiempo, permitir al lector de ese y otros tiempos adentrarse en lo planteado allí en distintos momentos y criticar, polemizar, desarrollar, completar, inspirar, encauzar

el propio trabajo crítico y creativo a partir de ello. Se ha ido constituyendo así *Apuntes* en una fuente de acumulación dinámica; teje una red de textos, discursos y referencias que alcanzan al futuro: a esas generaciones que buscan raíces y fuentes para su trabajo, a esos investigadores necesitados de recuperar memoria para seguirla activando.

Su segundo eje está en el espacio porque, si bien *Apuntes* reconoce su base firme en la institución que la acoge y la genera, la Escuela de Teatro UC, no busca ser una revista autorreferida, sino una de y por el teatro en cuanto tal. Una realizada desde este punto focal que es Chile, cuya situacionalidad histórica, cultural, académica, creativa le es gravitante al momento de ir diagnosticando sus necesidades y demandas, de ubicar, contactar, incitar a quienes puedan aportar a satisfacerlas, estén donde estén ubicados dentro de los espacios de producción de arte y conocimiento —en esta u otra universidad, en el campo teatral universitario o independiente, en Chile, Latinoamérica o el mundo. Es en ese amplio espacio donde estos 38 números de *Apuntes* editados durante mi dirección han sido leídos, coleccionados, compartidos, usados por sus muchos y fieles lectores y por nuevos lectores que siempre van incorporándose a su lectura y consulta.

Esa experiencia transversal de *Apuntes* es la que me ha alimentado y la que he colaborado a alimentar en estos años, por cierto siempre apoyada por los Comités Editoriales nacionales e internacionales, invaluable en aportar a su orientación, revisión y a enmendar rumbos. Muchos de quienes han escrito con regularidad en *Apuntes* dan testimonio de ello en esta edición; otros han estado presentes en ella desde las bambalinas, como la diseñadora Vesna Sekulovic, incansable y creativo apoyo durante largos 20 años; la secretaria de *Apuntes* Patricia Hernández, casi 15 años siendo su puntal, así como los diferentes directivos de la Escuela de Teatro UC y sus administrativos que han colaborado en la gestión.

*Apuntes* me ha permitido así en este largo devenir ir generando lazos indelebles de amistad, confianza y reciprocidad con colegas, alumnos, artistas de las más variadas procedencias, edades, sensibilidades, estéticas, visiones de mundo y oficios. En suma, ha sido un trabajo colectivo en el que cada cual ha ido dejando sus huellas personales y perfilando autorías. Las genealogías están trazadas con transparencia en estas miles de páginas, cientos de autores, decenas de obras de teatro publicadas, en las muchas imágenes que capturan el efímero del teatro en los 38 números editados en este cuarto de siglo.

Dejo la dirección de la revista en la convicción profunda que este legado permanece y permanecerá vivo, y que quienes continúen con esta labor sabrán también acogerla con el amor, la entrega, el profesionalismo y la creatividad que requiere para seguir fructificando. Gracias a Dios y a todos los compañeros y amigos de *Apuntes* por los favores concedidos, y larga y fecunda vida para *Apuntes* y para el teatro.

María de la Luz Hurtado  
24 de diciembre 2010